

contemplativa toda la vibración interior necesaria para que luego su vida activa pueda fructificar en obras que resulten en el bien del prójimo.

Por fin, las Sagradas Escrituras deben siempre ocupar un lugar central en la vida del pastor. La Biblia es la Palabra de Dios, que debe alimentar diariamente su alma. Sobre las Escrituras Gregorio ha construido toda su vida espiritual y su predicación. Es lo mismo que desea para todos los pastores.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, se puede decir que el Papa Gregorio fue un hombre de una profunda vida cristiana, y que de ahí sacaba fuerzas para una vigorosa acción apostólica. El resultado fue su constante esfuerzo que ha buscado incansablemente el bien de todas las almas, sin excepción. Esta actitud le llevó a difundir el evangelio entre los que no le conocían, a corregir los errores de aquellos que se estaban apartando de la auténtica fe católica, y a escribir libros y cartas para iluminar todo el pueblo cristiano, tanto pastores como fieles.

Daniel DE BONI ARGENTA
daniel.argenta@gmail.com

Ars ad Misericordiam Commovendam: la imagen de las obras de misericordia en el arte y la literatura de los siglos XVII y XVIII en España*

A lo largo de la Historia, las manifestaciones artísticas han servido de puente de comunicación entre los seres humanos, han sido un elemento de transmisión de conceptos y de belleza. Esta tesis trata de imágenes artísticas que han pretendido sacudir el individualismo egoísta para promover la ayuda al otro. *Ars ad misericordiam commovendam*, arte para suscitar, para impulsar la misericordia.

Esta investigación surgió a partir del concepto de «obra de misericordia». Un término cristiano, de raíz bíblica, sistematizado en el siglo XIII en las catorce obras de misericordia, siete corporales y siete espirituales. Catorce tipologías de acciones en orden a remediar las carencias de los seres humanos.

* Tesis doctoral defendida el 7 de mayo de 2015 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra ante el siguiente tribunal: don Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos (Presidente), doña Concepción García Gaínza, don René Payo, don Antonio Vannugli y don Ignacio Miguélez (Secretario).

Las cuestiones comenzaron a surgir una tras otra: ¿De qué forma se expresó este concepto religioso en imágenes artísticas? ¿Cómo surgió esta iconografía? ¿En qué contexto se desarrollaron estas obras de arte y para qué público estaban dirigidas? hasta focalizarse en una pregunta más concreta: ¿De qué modo se plasmó artísticamente el concepto de obra de misericordia en España y durante el Barroco? Se trataba de comprobar la influencia y relación entre la literatura religiosa, el arte y la sociedad en este tema durante los siglos XVII y XVIII en España.

La bibliografía en lengua castellana es tan escasa que estimuló aún más las ganas de descubrir e investigar. Lo primero que hice fue adentrarme en los orígenes de la iconografía de las obras de misericordia, durante la época medieval y renacentista tanto en Europa como en España. Además de consultar la bibliografía disponible, a lo largo de esta investigación se han revisado los catálogos de museos y bases de datos de España y del extranjero. De este modo, se ha realizado una exhaustiva base de datos con más de ochocientas imágenes catalogadas de las principales obras artísticas que están en relación con el tema de la tesis.

En segundo lugar, se ha efectuado un análisis de algunas de las fuentes literarias españolas de los siglos XVI, XVII y XVIII acerca de las obras de misericordia y de la vida de los santos caritativos. Estas obras han sido consultadas en el Fondo Antiguo de la Universidad de Navarra, en la Biblioteca Nacional de España, en la Biblioteca de la Orden Carmelita en Córdoba, y sobre todo en universidades o instituciones que tienen sus fondos digitalizados y accesibles en la red. Numerosas horas han sido invertidas en su lectura, gracias a la cual se ha producido una auténtica inmersión en la cultura religiosa de la Edad Moderna española.

Para conocer directamente algunas de las obras artísticas que representan las obras de misericordia se han realizado desplazamientos a diversas ciudades de España, especialmente Sevilla, Granada y Cádiz. Las entrevistas con diversos profesores e investigadores han sido muy fructíferas, como las realizadas al padre Antonio Iturbe Sáiz, en el Escorial, don Miguel López Guadalupe, en la Universidad de Granada o al padre José Sánchez Martínez, en el Museo de san Juan de Dios de Granada.

La investigación se ha completado con una estancia en Roma, durante tres meses, en la que se ha profundizado en la iconografía de las obras de misericordia en Europa y en especial en Italia. Se han podido estudiar *in situ* algunas de las obras artísticas más representativas de la iconografía de las obras de misericordia, como el conjunto pictórico de la iglesia del Monte Pío de Nápoles, cuya principal obra es el lienzo de las obras de misericordia de Caravaggio. Se han consultado fondos bibliográficos de gran interés para esta investigación especialmente en la Biblioteca Hertziana y en la Biblioteca Nazionale di Roma, además de realizar entrevistas con investigadores como el profesor Ralf van Bühren, autor de una monografía sobre

la retórica en la representación artística de las obras de misericordia en Europa central o el profesor Vittorio Casale, que ha investigado sobre la imagen de los santos en el arte efímero de las celebraciones de canonizaciones en Roma.

Al profundizar en el origen y formación del tema iconográfico de las obras de misericordia en Europa, encontramos una auténtica maravilla de variedad y riqueza: un mismo tema iconográfico representado en diversos soportes y técnicas artísticas: pintura mural, miniatura, vidriera, escultura, pintura sobre lienzo, sobre tabla, orfebrería, grabados, azulejos, etc. En ocasiones las obras de misericordia se han representado individualmente, de forma yuxtapuesta, otras veces están unificadas en una sola imagen, con mayor o menor unidad compositiva. Otra modalidad es la de los ciclos de obras de misericordia, constituidos por distintos lienzos, grabados o paneles de azulejos que guardan entre sí una unidad temática. En algunas ocasiones las obras de misericordia se sitúan en torno a una figura humana que es la alegoría de la Misericordia, o rodeando a Jesucristo con los símbolos de la Pasión. Otras veces se contraponen a los siete pecados capitales.

Al estudiar la génesis y desarrollo de esta iconografía en Europa, se ha comprobado que la temática de las obras de misericordia, en especial durante la Edad Media, tiene una íntima relación con la salvación eterna. Por ello es frecuente que se vinculen al Juicio Final y que Cristo aparezca como testigo de la obra caritativa. Además, la caridad cristiana insiste en la identificación del prójimo necesitado con el mismo Jesucristo y esto se plasma en las imágenes al representar a Cristo como receptor de la obra de misericordia. Asimismo, con frecuencia el personaje benefactor ostenta una aureola como señal de la santidad que adquiere al realizar estas obras de caridad, hasta llegar en algún caso a identificarse con Jesucristo.

Aunque este modo de representación se mantuvo en el Renacimiento, el paso a la Edad Moderna llevó consigo a un nuevo modo de percibir al pobre. El mendigo ya no es identificado siempre con rasgos positivos. Hay pobres reales y pobres fingidos y estos últimos, según la mentalidad moderna, son una lacra para la sociedad porque deberían trabajar en lugar de vagar por las ciudades transmitiendo enfermedades y creando desórdenes sociales. Este cambio de esquemas mentales tendrá su manifestación artística en un mayor énfasis en lo escénico. El artista quiere persuadir al espectador a que contribuya con limosnas con la institución caritativa que encarga la obra, para ello acentúa el componente afectivo y la representación de la naturaleza.

Tras el Concilio de Trento la representación de este tema iconográfico sirvió como difusión de la verdad de fe del mérito de las buenas obras como medio de salvación eterna, en contraposición a la sola *fides* defendida por el protestantismo. Las obras de misericordia, junto con la oración y el ayuno constituyen un modo de purificar los pecados personales y de obtener un aumento de gracia.

Pasaron a formar parte de las enseñanzas morales de los catecismos, como los diez mandamientos, las nueve bienaventuranzas, las virtudes, etc. De hecho a veces se las ha representado en contraposición a los siete pecados capitales como el buen obrar frente al malo. El arte, así, ha sido un medio de comunicación de las verdades de fe.

El papel de los *exempla* resalta en esta temática: los santos y personajes de la monarquía sirven de estímulo con su ejemplo a la práctica de la caridad, y atestiguan su santidad al ser plasmados realizando las obras de misericordia. En el Renacimiento se añaden los *exempla* bíblicos: episodios de la Sagrada Escritura que sirven como ejemplificación de una obra de misericordia y como argumento de autoridad teológico.

Ha sido interesante comprobar que existe una conexión entre la representación artística de las obras de misericordia y la labor caritativa de hermandades de laicos que se dedican a su práctica. La predicación a los laicos, impulsada sobre todo por franciscanos y jesuitas, insiste especialmente en la práctica de estas obras, por ser competencia y responsabilidad específica de la vida activa. Son los laicos los que deben construir la sociedad de un modo justo practicando la caridad con los más necesitados. Es por ello que existen representaciones de esta temática en miniaturas o grabados que ilustran catecismos u obras devocionales dirigidas a laicos, y también ciclos de obras de misericordia en iglesias pertenecientes a instituciones de caridad a menudo regentadas por laicos: hermandades, hospitales, montes píos, etc. El papel que tuvieron las representaciones artísticas de las obras de misericordia y de los santos caritativos respondía a un propósito de las hermandades de caridad de comunicar su acción caritativa y de impulsar su práctica especialmente entre los miembros de estas hermandades.

A partir del siglo XVI, se desarrollaron en Europa dos corrientes iconográficas en torno a este tema. La primera, que se extendió especialmente en los Países Bajos, aunque con ejemplos en territorios franceses e italianos, representaba las obras de misericordia como escenas de género, haciendo hincapié en la importancia de la burguesía como clase social trabajadora y próspera, gracias a lo cual era capaz de realizar obras de caridad con los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Este tipo de imágenes tendía a no representar explícitamente elementos religiosos, y ensalzaba la caridad laica. La segunda corriente, más en consonancia con el espíritu del Concilio de Trento, exponía las obras de misericordia con ejemplos bíblicos o hagiográficos. Así, por ejemplo, la obra de «dar de comer al hambriento» fue representada artísticamente con pasajes de la Biblia como «la multiplicación de los panes y de los peces», o «la caída del maná». O bien la obra de misericordia de «visitar al enfermo», fue también plasmada con un *exemplum* hagiográfico, como santa Isabel de Hungría o san Juan de Dios atendiendo a enfermos.

Al comparar las imágenes de las obras de misericordia en Europa y en España, se comprueba la desproporción numérica existente. Mientras que en Flandes y la península italiana, e incluso en Francia, Portugal y territorios alemanes, existen numerosas obras de arte con esta iconografía, en España se conserva un menor número de ellas. Los ejemplos españoles proceden casi siempre de la influencia extranjera a través de grabados, o de artistas que provienen de territorios italianos, franceses o flamencos.

Esta temática surgió probablemente en la Edad Media en la zona de Cataluña, precisamente por su vinculación con Francia y la península italiana. Durante el Barroco, se desarrolló en Andalucía por ser el foco receptor de mecenas y artistas extranjeros en una época relevante en el comercio con América. En España se representaron las obras de misericordia ejemplificadas en episodios bíblicos o sobre todo en las acciones caritativas de santos concretos. Santos como santa Isabel de Hungría, san Lorenzo, san Martín de Tours, santo Tomás de Villanueva, san Juan de Dios, san Pedro Nolasco y otros fueron repetitivamente caracterizados dando limosna a los pobres, atendiendo a enfermos, cubriendo a desharrapados, o redimiendo a cautivos. Las manifestaciones artísticas que describían las obras de misericordia en España durante el Barroco fueron encargadas por hermandades de laicos que realizaban acciones caritativas, órdenes religiosas dedicadas a la beneficencia o con santos que habían destacado por su caridad, y mecenazgo de obispos. El conjunto pictórico del Hospital de la Caridad de Sevilla destaca como el máximo referente de esta iconografía.

¿Por qué en España se encuentran pocos ciclos de obras de misericordia? La respuesta que se propone en esta tesis interrelaciona diversos factores. En primer lugar, hay que tener en cuenta la falta de tradición iconográfica de este tema en la Península ibérica durante la Edad Media, a diferencia de otros países europeos. Otro de los factores que influyeron fue el escaso desarrollo del grabado español. Mientras que en Flandes e Italia se grabaron numerosas series de escenas para ilustrar catecismos o evangelios, entre las que se encontraban las de las obras de misericordia, España se abasteció de la importación de estos grabados o sus planchas, pero no hubo maestros de la técnica del buril o del aguafuerte hasta bien entrado el siglo XVIII.

El caso de Portugal, nuestro país vecino, es singular. Con una situación religiosa semejante a España y sin tener buenos grabadores, conserva, sin embargo, ricos y numerosos conjuntos iconográficos de obras de misericordia, especialmente en azulejos. Esto se debió al fenómeno de las Casas de Misericordia, una serie de instituciones caritativas vinculadas entre sí, con fuerte apoyo de la monarquía. Además, la influencia holandesa fue muy fuerte en este país, y dejó su huella también en este tipo de iconografía, tan frecuente en tierras holandesas. En el siglo XVIII, las

Casas de Misericordia sufrieron una crisis de credibilidad debido a casos de corrupción financiera, y esto hizo que se impulsaran estos grandes ciclos iconográficos para comunicar al público la labor caritativa que se realizaba en estas instituciones.

Por otro lado, hay que hacer notar que en el territorio hispánico se debieron de perder muchas obras, en especial pinturas murales, que seguramente ornamentarían las iglesias de los hospitales o hermandades de caridad o de misericordia, y que transmitirían el mensaje de la caridad. El siglo XIX constituyó un auténtico caos para el patrimonio artístico español, con la invasión napoleónica, las guerras carlistas y las desamortizaciones. Además, otros conflictos y accidentes tales como la Guerra Civil española así como incendios, derrumbes, etc. hicieron estragos en el arte español.

También hay que tener en cuenta que en España tras el Concilio de Trento, se procuraron impulsar temas iconográficos que comunicasen de un modo claro a los fieles las principales verdades negadas por los protestantes: el culto a la Eucaristía, la Virgen María y los santos tuvieron especial protagonismo, así como los temas de la Pasión de Jesucristo y la penitencia. La temática de las obras de misericordia no preocupaba tanto, por lo que quedó como un tema secundario, impulsado por las hermandades caritativas de laicos o como ilustración de los catecismos.

Como se ha comprobado a lo largo de esta tesis, el tema de las obras de misericordia suele estar vinculado a los laicos. Allí donde los laicos tengan más protagonismo en la Iglesia, las imágenes que representan esta temática tendrán más éxito. Sin embargo, España durante el Barroco se clericalizó. El protagonismo espiritual y el mecenazgo artístico lo poseían especialmente los religiosos y la jerarquía de la Iglesia. Por tanto, aun teniendo las hermandades de laicos una actividad importante en la Península, las obras de arte que encargaron no fueron tan abundantes o de tanta calidad.

Además, la cultura hispánica pone el acento en lo tangible, en el ejemplo, más que en la teoría. Por ello prefirió la representación concreta de santos caritativos antes que una representación ideal o teórica de una obra de misericordia. En la literatura religiosa de los siglos XVI, XVII y XVIII, se utilizaron numerosos ejemplos y episodios de todo tipo: tanto históricos, como hagiográficos, como bíblicos para ilustrar cada obra de misericordia. Fueron un medio de persuasión fundamental en la retórica moderna.

Con respecto al tema de los santos, el arte barroco español prefirió representar sus hechos portentosos, o destacar su aspecto penitencial, ascético y místico. La sensibilidad barroca conecta con lo extraordinario. Sin embargo, como se ha podido comprobar en esta tesis, la caridad con el prójimo también fue un factor importante en la difusión de la santidad, y por ello se representó a los santos realizando las obras de misericordia, ya sea entregando limosnas, atendiendo a enfermos,

redimiendo cautivos o cubriendo a desnudos. Y en una cultura religiosa como la del Barroco hispánico, las obras de misericordia espirituales también fueron ejemplificadas en la representación artística de la vida de los santos: corrigiendo a pecadores, orando por los vivos y difuntos, aconsejando al necesitado o tolerando con paciencia los defectos del prójimo. Además, es muy revelador comprobar el contacto personal y directo entre el santo beneficiario y el receptor de la limosna y ayuda.

Asimismo, uno de los temas que más llama la atención en la cultura del momento es la importancia de la honra que se manifestó por un lado en el respeto que se mostraba al pobre vergonzante, y por otra en el deseo de asociar la propia persona de un noble, monarca, obispo o santo a la práctica de obras de misericordia, la cual era considerada como algo que le dignificaba y contribuía a su buena fama.

Este trabajo ha hecho posible un mayor conocimiento de la expresión artística de las obras de caridad en España desde la Edad Media hasta el Barroco y es un punto de partida para posteriores investigaciones que profundicen en este tema. El haberlo contextualizado en el panorama de su origen y desarrollo en Europa es una aportación interesante y enriquecedora que espero que anime a otros muchos a continuarla. Soy consciente de que el remontarme a la Edad Media y al terreno europeo ha hecho aún más extensa la investigación. Sin embargo, creo que ha permitido una verdadera comprensión del tema.

Reyes DURO RIVAS
rduro@unav.es

En defensa de los sagrados intereses

Historia religiosa de la diócesis de Zamora durante la Restauración (1875-1914)*

MOTIVACIÓN INICIAL

La pasión por la historia y por la ciudad de Zamora me ha acompañado desde mi infancia. Con mi padre celebraba la publicación de cualquier libro sobre Zamora que venía a integrar muy pronto nuestra biblioteca familiar. La mayor parte eran

* Tesis doctoral leída el 1 de febrero de 2016 en el Aula Unamuno del Edificio Histórico de la Universidad de Salamanca, correspondiente al Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea. Fue dirigida por el doctor don Mariano Esteban de Vega y el tribunal estuvo compuesto por los doctores: don Pablo Pérez López en calidad de presidente, doña María Dolores de la Calle Velasco en calidad de secretaria y doña María Concepción Marcos del Olmo que actuó como vocal.